

## Pureza

La parva reseca envuelve sus cuerpos  
Mirando hacia el cielo la noche serena.  
Ella le contempla, sus ojos se cruzan  
les recubre el manto, sus risas se acercan.  
Se miran. Sonríen. Se envuelven. Se mecen.  
Juntando sus manos sus dedos se aferran.  
Susurro sus voces. Los dos se aproximan.  
Se buscan sus bocas. El calor les urge.

Sus cuerpos arcilla. Él palpa su piel  
contorsión de cuerpos. Mugen los suspiros.  
Cuerpos sudorosos. Cuerpos que se añoran.  
Yacen bajo las estrellas de la vieja bóveda  
Que el cielo refleja, les mira el azul y  
a los dos suscita risas placenteras  
Desliza sus dedos encuentra sus senos  
Sus pezones duros, de aréolas envueltos

Él hurga en la herida que ella le ofrece  
Desliza sus pasos al monte de Venus  
cede suavemente a su presión, le engulle.  
Los jugos rebosan, la pasión les crece.  
Ella se complace en recorrer su cuerpo  
El a ella se ofrece. Se estudian, se observan.  
Se comen. Se beben. Les corren las lágrimas.

Le brinda su cueva. Le invita. Le escuece.  
se funden en un solo juego sin palabras  
Sienten el calor, que la cueva emana.  
los dos bien seguros arrullados de agua  
Las estrellas ríen, con voz luminosa  
los cuerpos se abrazan y luego se añoran  
Explosión sin nombre de paz añorada.